

La construcción de la casa de Dios le llevó 7 años.

*Después edificó Salomón su propia casa en trece años, y la terminó toda. (1 Reyes 7:1)*

Esto muestra hacia donde comenzaban a ir sus prioridades. Pero luego continúa y se nos dice de las dimensiones de la casa de Salomón y de los cimientos de estas piedras enormes y costosas. E Hiram estaba dando todo el cedro para la construcción.

Se nos dice de los dos pilares de bronce que ellos hicieron a la entrada del templo. Y a uno lo llamaban Jaquín y al otro Booz. Significa “él se establecerá”, Jaquín y Booz, “en su fortaleza”. El propósito de estos dos pilares llevó a muchas conjeturas, pero nosotros realmente no lo sabemos. “El será establecido”, y “en su fortaleza”. Pero por supuesto, hay personas de algunos grupos religiosos que inventan muchas cosas de los dos pilares de bronce y del templo de Salomón y muchos cristianos místicos dicen muchas cosas de los dos pilares de bronce. Más adelante ellos fueron llevados a Babilonia.

Pero luego también, una pila lavatoria de bronce y doce bueyes – tres mirando hacia el Norte, tres mirando hacia el Este, Sur y Oeste, todos ellos mirando hacia fuera. Y luego esta gran piscina de bronce en la cima casi del tamaño de una piscina, al ver las dimensiones, contenía cerca de 60 mil litros de agua y ésta era para el baño del sacerdote.

Recuerde usted que afuera del tabernáculo había un lavatorio de bronce para que se lavara el sacerdote. Bien, ellos hicieron uno más elaborado aquí en el templo, colocando estos bueyes y demás, y si usted puede conseguir un manual de la Biblia, tienen impresiones de artistas de cómo luciría. Yo creo que muchas veces ayuda a ver las cosas hechas artísticamente. Los doce bueyes y

este gran lavatorio en la cima, y luego todos los lavatorios y demás que ellos hicieron para el trabajo interior, para los candeleros, y todo lo demás estaba hecho de oro. Todo lo que era para el altar en el exterior era de bronce. El bronce siempre es un metal que es símbolo de juicio, así que el lavarse en el lavatorio de bronce, juicio, la necesidad de limpieza.

El altar mismo estaba bañado en bronce, juicio. Todos los instrumentos que se relacionaban con el sacrificio de los animales, estaban hecho de bronce. Pero aquellos que tenían que ver con el compañerismo y la adoración a Dios adentro, estaban hecho de oro, simbolizando lo divino. Y así nosotros ahora estamos entrando a lo divino, celestial, en el área de Dios, y eso estaba hecho de oro. Pero los demás instrumentos de bronce. Y en el capítulo 7 se trata con los distintos instrumentos, aquellos que eran de bronce y aquellos que eran de oro.

#### Capítulo 8.

Salomón reunió a los ancianos de Israel, y a todos los principales de las tribus, y ellos trajeron el arca del pacto al templo, y como ellos lo hicieron, la gloria del Señor vino y llenó el templo y allí estaba la gloriosa presencia de Dios, así como lo estuvo en el momento de la dedicación del tabernáculo en el desierto. Ahora nuevamente, la presencia de Dios llenando el templo.

Y Salomón allí ofreció su oración de dedicación ante Dios. Y esta oración dedicatoria de Salomón es, por supuesto, un clásico cuando él habla, primero, de su construcción del templo. Y en el versículo 17 él dice,

*Y David mi padre tuvo en su corazón edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Pero Jehová dijo a David mi padre: Cuanto a haber tenido en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo. (1 Reyes 8:17-18)*

Dios lo contó esto a David como si lo hubiera hecho, porque estaba en su corazón hacerlo, a pesar de que no se le permitió a David hacerlo. Dios toma

sus motivos muchas veces por encima de sus acciones. Es posible tener las acciones correctas con los motivos equivocados. Esto no es aceptable a Dios. Usted tal vez tenga los motivos correctos, pero no se llevan a una acción. El hecho de que el motivo, el deseo que hay es aceptado por Dios. El hombre se fija en la apariencia externa; Dios mira el corazón. Dios ve sobre aquello que lo motiva a usted. Y eso que está en su corazón de hacer y eso es lo que Dios cuenta – lo que está en su corazón de hacer. Yo no siempre soy capaz de hacer lo que está en mi corazón. Usted sabe, tal vez una persona es alguien muy generoso pero no tiene nada que dar. Dios ve el corazón. El ve el deseo del corazón de dar. A pesar que no hay nada para dar, Dios cuenta el deseo del corazón, incluso más que la persona rica que le da a Dios una miseria de su riqueza.

Recuerde a Jesús hablando acerca de la viuda. Ella dio más que el resto. A pesar de que era muy poco, ella dio todo lo que tenía. El resto dieron de su abundancia. Eso no cuenta. Dios ve el corazón. El conoce el motivo de su corazón. Estaba en el corazón de David construir el templo y ya que estaba en su corazón, Dios dijo que estaba bien. Estaba en su corazón hacerlo. Pero no pudo hacerlo porque él tenía mucha sangre en sus manos, un hombre de guerra.

*Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa a mi nombre. Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho; (1 Reyes 8:19-20)*

Esta confirmación de la fidelidad de Dios en cumplir Su palabra es algo a lo que debemos prestar atención, versículo 20, porque usted puede estar seguro de que Dios cumplirá Su palabra. Y ahora Salomón está afirmando el hecho que Dios ha cumplido.

*porque yo me he levantado en lugar de David mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y*

*he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Y he puesto en ella lugar para el arca, en la cual está el pacto de Jehová que él hizo con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto. (1 Reyes 8:20-21)*

Y ahora la oración de Salomón.

*Luego se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, (1 Reyes 8:22)*

Así que, ahora vemos a Salomón allí de pie y toda la congregación de Israel reunida. Y Salomón alza sus manos a Dios y allí él comienza esta oración de dedicación.

*Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón; (1 Reyes 8:23)*

Dios, no hay Dios como Tú.

*que has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como sucede en este día. (1 Reyes 8:24)*

Siempre es glorioso ver el cumplimiento de la obra de Dios, la promesa de Dios. Señor, Tú lo has dicho y así es.

*Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden mi camino y anden delante de mí como tú has andado delante de mí. Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel,*

*cúmplase la palabra que dijiste a tu siervo David mi padre. Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? (1 Reyes 8:25-27)*

El reconocimiento de Salomón de la absurda situación: “Dios, los cielos de los cielos no te pueden contener. ¿Cuánto menos esta casa que yo he edificado?”

*Con todo, tú atenderás a la oración de tu siervo, y a su plegaria, oh Jehová Dios mío, oyendo el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti; que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tu siervo haga en este lugar. Oye, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oren en este lugar, también tú lo oirás en el lugar de tu morada, en los cielos; escucha y perdona. (1 Reyes 8:28-30)*

Hermoso. “Señor, cuando ellos oren en este lugar, escucha desde Tu morada en el cielo. Nosotros sabemos que Tú realmente no moras aquí. Tú moras en el cielo. Pero escucha, y cuando escuches, Oh Dios, perdona”.

Y ahora él prevé varias situaciones que tal vez surjan.

*Si alguno pecare contra su prójimo, y le tomaren juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa; tú oirás desde el cielo y actuarás, y juzgarás a tus siervos, condenando al impío y haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme a su justicia. Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante de sus enemigos por haber pecado contra ti, y se volvieren a ti y confesaren tu nombre, y oraren y te rogaren y suplicaren en esta casa, tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás a la*

*tierra que diste a sus padres. Si el cielo se cerrare y no lloviere, por haber ellos pecado contra ti, (1 Reyes 8:31-35)*

Note usted que él atribuye las calamidades nacionales a los pecados del pueblo. “La justicia engrandece a la nación; Más el pecado es afrenta de las naciones”. (Proverbios 14:34). Y las calamidades nacionales son el resultado de los pecados de las personas. ¿Qué ha hecho nuestra nación?

*...enseñándoles (versículo 36) el buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad. Si en la tierra hubiere hambre, pestilencia, tizoncillo, añublo, langosta o pulgón; si sus enemigos los sitiaren en la tierra en donde habiten; cualquier plaga o enfermedad que sea; toda oración y toda súplica que hiciere cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere la plaga en su corazón, y extendiere sus manos a esta casa, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdonarás, y actuarás, y darás a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres) (1 Reyes 8:36-39)*

Como dijimos antes, Dios mira el corazón.

*Si tu pueblo saliere en batalla contra sus enemigos por el camino que tú les mandes, y oraren a Jehová con el rostro hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que yo edificué a tu nombre, tú oirás en los cielos su oración y su súplica, y les harás justicia. (1 Reyes 8:44-45)*

Recuerde, por supuesto, continúa aquí diciendo,

*Si pecaren contra ti (porque no hay hombre que no peque), y estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del*

*enemigo, para que los cautive y lleve a tierra enemiga, sea lejos o cerca, y ellos volvieren en sí en la tierra donde fueren cautivos; si se convirtieren, y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad; y si se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren llevado cautivos, y oraren a ti con el rostro hacia su tierra que tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que tú elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, su oración y su súplica, y les harás justicia. (1 Reyes 8:46-49)*

Recuerde usted más adelante cuando Daniel estaba cautivo en la tierra de Babilonia. Y luego del imperio Medo Persa se había vuelto el imperio babilonio, y Darío fue engañado para firmar el decreto de que si alguno hiciera alguna petición a alguien que no fuera el Rey Darío por un período de 30 días, esa persona sería echada al foso de los leones. Y usted recuerde que Daniel fue a su casa como era su costumbre y abrió la ventana hacia Jerusalén y oró al Señor. Él estaba recordando lo que Salomón había orado, “Señor, si ellos son cautivos en la tierra y se vuelven hacia este lugar a orar, escucha”.

Antes que esto, la oración de Daniel en el noveno capítulo es algo hermoso realmente, porque nuevamente, Daniel estaba pensando en este mismo pasaje. Porque Daniel, cuando él oró, su oración era una confesión de pecado. “Señor, hemos pecado contra Ti. Hemos actuado neciamente”. Y él está confesando el pecado, como Salomón había dicho, “Señor, si ellos están en cautividad y confiesan sus pecados...” Y Daniel estaba siguiendo el patrón que Salomón había establecido en esta oración de dedicación – dirigiéndose hacia Jerusalén, confesando los pecados y pidiendo perdón a Dios y la ayuda de Dios.

Así que Daniel, un hermoso hombre, él era un hombre de la Palabra. El conocía la Palabra de Dios. El conocía las profecías de Jeremías. El sabía que

el tiempo de la cautividad terminaría y siguiendo el patrón de Salomón en esta oración, Daniel oró al Señor en la cautividad de Babilonia, y Dios escuchó. Y ellos fueron liberados de la cautividad.

Cuando Salomón hizo esta oración, Dios le contestó. Y la respuesta de Salomón es a veces mencionada por sí misma y fuera de contexto. 2 de Crónicas 7:14, la respuesta del Señor a Salomón fue, “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14). Esta fue la respuesta de Dios a su oración de dedicación. Hablaremos más de esto cuando lleguemos a 2 Crónicas.

Luego de haber terminado su oración y suplicación,

*se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová (1 Reyes 8:54)*

Se dice que él estaba de pie, pero ahora evidentemente estaba de rodillas porque se está levantando.

*de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado. (1 Reyes 8:55-56)*

¿No es un gran testimonio de Dios? Ninguna palabra de todas sus promesas ha faltado.

*Esté con nosotros Jehová nuestro Dios, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare ni nos deje. Inclíne nuestro*



*corazón hacia él, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos y sus estatutos y sus decretos, los cuales mandó a nuestros padres. Y estas mis palabras con que he orado delante de Jehová, estén cerca de Jehová nuestro Dios de día y de noche, para que él proteja la causa de su siervo y de su pueblo Israel, cada cosa en su tiempo; a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es Dios, y que no hay otro. Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy. (1 Reyes 8:57-61)*

Así que él le encarga a las personas, “Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos”. Y así ellos ofrecieron los sacrificios ante el Señor de ofrendas de paz.

*veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. (1 Reyes 8:63)*

Probablemente la barbacoa más grande registrada, una gran tiempo de fiesta y regocijo ante el Señor al haber completado la casa y dedicado la casa ante el Señor.

*Aquel mismo día santificó el rey el medio del atrio (1 Reyes 8:64)*

Lo declaró santo porque él no tenía suficiente espacio para cocinar toda la carne en el área de los sacrificios y demás. Así que ellos hicieron toda el área santa y ofrecieron las ofrendas quemadas y demás, por todo el lugar allí.

*En aquel tiempo Salomón hizo fiesta, y con él todo Israel, una gran congregación, desde donde entran en Hamat hasta el río de Egipto, delante de Jehová nuestro Dios, por siete días y aun por otros siete días, esto es, por catorce días. (1 Reyes 8:65)*

*Y al octavo día despidió al pueblo; y ellos, bendiciendo al rey, se fueron a sus moradas alegres y gozosos de corazón, por todos los beneficios que Jehová había hecho a David su siervo y a su pueblo Israel. (1 Reyes 8:66)*

Esta es la forma en que las personas siempre deberían dejar la presencia de Dios, gozosos y alegres de corazón. Esta es la actitud apropiada. Habiendo estado con Dios, estando en compañerismo con Dios siempre debería crearse en el interior ese gozo y alegría.